



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2024

MOZART
LISZT
CHOPIN

Matías
Serrano
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

Fundación ARTE +
PATRICIA READY
GALERÍA

WOLFGANG AMADEUS MOZART

FANTASÍA EN DO MENOR KV. 475

FANTASÍA EN RE MENOR KV. 397

FRANZ LISZT

ESTUDIO TRASCENDENTAL EN SI BEMOL MENOR

NR 12 "CHASSE-NEIGE" - VENTISCA

FRYDERYK CHOPIN

ESTUDIO Op. 10 NR 1 EN DO MAYOR

ESTUDIO Op. 10 NR 3 EN MI MAYOR

ESTUDIO Op. 10 NR 12 EN DO MENOR "REVOLUCIONARIO"

SCHERZO NR 1 Op. 20 EN SI MENOR

La *Fantasia en Do menor* K. 475 de **Wolfgang Amadeus Mozart** (1756-1791) es la cuarta y última fantasía para piano solo que escribió, fue compuesta en 1785 y publicada ese mismo año junto con su Sonata para piano número 14 K. 457, por la editorial vienesa Artaria, el principal editor de las obras de Mozart en Viena. Es



considerada una de las piezas para piano más virtuosas de Mozart y además de su dificultad técnica presenta unas sorprendentes audacias desde el punto de vista del lenguaje musical usado a finales del siglo XVIII. La pieza, cuya ejecución se tarda aproximadamente 13 minutos, está estructurada en cuatro partes que se tocan sin interrupción: *Adagio*, *Allegro*, *Andantino* y *Piu Allegro*. Las audacias armónicas de esta fantasía, las numerosas e ingeniosas modulaciones a tonos lejanos y los acordes complejos hacen de esta obra un presagio de lo que se escucharía en el siglo XIX en las obras de Beethoven, Schubert y hasta de Chopin y Liszt.

Por otro lado, la *Fantasia en Re menor*. K. 397, compuesta en 1782, es muy diferente a la K. 475. Para empezar, es mucho más breve y su interpretación toma alrededor de seis minutos. Está estructurada en tres partes bien diferenciadas: *Andante*, *Adagio* y *Allegretto*, enlazadas entre sí con pasajes de tipo cadenza que cumplen la función de puentes entre una y otra. La *Fantasia* también está salpicada aquí y allá por algunas audacias armónicas y formales y uno de los datos más curiosos acerca de esta fantástica obra es que Mozart nunca la terminó, los últimos diez compases fueron escritos por August Eberhard Müller, un organista y compositor alemán, discípulo de Johann Christoph Bach y gran admirador de Mozart, esto no ha impedido que la K. 397 se haya convertido en una de las piezas para piano favoritas de Mozart.



Diez largos años se tomó **Franz Liszt (1811-1886)** para completar su famosa serie de *Doce Estudios de Ejecución Trascendental*, el primero de ellos lo compuso en 1826, cuando tenía apenas 15 años. Hay que aclarar que a esa edad ya era considerado un virtuoso del piano. Liszt hizo numerosas correcciones a los estudios, añadiendo más dificultades técnicas a medida que avanzaba en su composición. Publicó una primera versión en 1839 y la versión definitiva fue publicada mucho después, en 1852, cuando el genial pianista-compositor se sintió completamente satisfecho con el resultado. En la dedicatoria aparece el nombre de su maestro, el también destacado pianista y compositor Karl Czerny.

Liszt era el principal representante de la música programática en el romanticismo, esto es, de la música que está inspirada en elementos extra musicales, bien sea de temas literarios, poemas, leyendas populares, lugares geográficos, obras pictóricas o esculturas.

El principal género de la música programática o descriptiva es el llamado *poema sinfónico*, una obra orquestal de un solo movimiento en el que el compositor escribe la música sobre un *programa*, una especie de argumento que guía la forma de la composición. Aunque Liszt no fue el primero en escribir un poema sinfónico si fue el primero en utilizar ese nombre y dedicar un gran esfuerzo a su consolidación, escribió un total de trece de ellos.

Liszt, al igual que otros compositores, utilizó el procedimiento programático-descriptivo no solo en sus obras orquestales, sino también en mucha de su música para piano. De los *Doce Estudios Trascendentales*, diez tienen títulos que sugieren inspiración extramusical: *Paisaje*, *Fuego fatuo*, *Armonías de la tarde* y el famoso estudio número doce *Chasse-Neige*, que podría traducirse como “ventisca” y en el que el compositor describe la furia de una tormenta de nieve. Este estudio está considerado como una de las piezas técnicamente más difíciles del repertorio pianístico.



Frederic Chopin (1810-1849) compuso un total de veintisiete estudios para piano, doce identificados con el opus 10 que fueron publicados en 1833; otros doce que pertenecen al opus 25, publicados en 1837 y tres estudios conocidos como los *Trois Nouvelles Études*, que no tienen número de opus y fueron publicados en 1839 como una contribución a un método de piano cuyos autores eran Ignaz Moschelles y Joseph Fetis.

El estudio Op. 10 nr 1 en Do Mayor, fue compuesto en 1829 y se publicó, con el resto de los estudios del opus 10. Se trata de un estudio para la práctica de los arpeggios, de ahí que se le conozca comúnmente como el “*estudio de las cascadas*” o “*estudio de las escaleras*”.

Por otro lado, el *Estudio opus 10 número 3 en Mi mayor*, es una rareza entre sus estudios, pues su tempo es muy lento -a diferencia del resto de los estudios que son casi todos rápidos- y, además, su dificultad no radica tanto en la técnica, sino más bien en la interpretación. La pieza fue compuesta en 1832, un año después de la derrota polaca frente al ejército ruso en la batalla de Varsovia. Chopin, que ya se había radicado en París, compuso este estudio como un testimonio de la tristeza que la producía el sufrimiento de su patria y el forzado exilio, es por eso por lo que a veces se le conoce como *L'Adieu* o el “*estudio del adiós*” en español.

También el *Estudio opus 10 número 12 en do menor* tiene un origen semejante al Estudio número 3. Aunque es el último en la serie, fue compuesto en 1831, un año antes del *Estudio 3*, y Chopin lo escribió como una forma de expresar su rabia ante el fracaso de la llamada Revolución de noviembre de 1830, que dio comienzo al levantamiento polaco contra el dominio Zarista, de ahí que es conocido comúnmente como el Estudio Revolucionario y es posiblemente la pieza más popular de Chopin y una de las más conocidas de todo el repertorio. La interpretación continua de escalas veloces en la mano izquierda y los amplios acordes de la mano derecha hacen del Revolucionario todo un reto para los pianistas.

Además de sus famosos Estudios opus 10, también escribió Chopin el *Scherzo en si menor* en 1831, casi simultáneamente con el *Estudio Revolucionario*. Este fue el primero de un total de cuatro Scherzos para piano que compuso: el ya mencionado número uno en si menor opus 20, el segundo en si bemol menor opus 31, el tercero en do sostenido menor con el opus 39 y el cuarto en mi mayor opus 54. Estos scherzos se han convertido en piezas favoritas de muchos pianistas, a pesar de su gran dificultad técnica. Especialmente el número uno en si menor, que está dedicado a Thomas Albrecht, un amigo de Chopin que pertenecía a la misión diplomática de Sajonia en París y que simpatizaba con la causa polaca. Es, según la opinión de muchos grandes pianistas, una de las piezas más difíciles de Chopin y de todo el repertorio para piano.

Dr. Juan López-Maya
Musicólogo-investigador

MATÍAS SERRANO - PIANISTA



Nace en Santiago en 2005.

Comenzó sus estudios de piano con clases particulares en el año 2019 a la edad de 14 años, junto al profesor de música David Silva, las cuales se mantuvieron hasta fines de 2020. En el año 2021 ingresó a la etapa básica de interpretación en piano en el Conservatorio de Música de la Universidad Mayor bajo la dirección del profesor Alexandros Jusakos. Actualmente cursa en 8° año de piano.

Durante febrero de 2024 participa en el fórum pianístico internacional "Bieszczady sin fronteras" en la ciudad de Sanok, Polonia.

Ha asistido a clases magistrales con destacados profesores tales como Andrzej Jasiński, Elena Margolina-Hait, Josef Ermeny y Marina Mizyniec. Sarah Chan y Olga Vinokur.

Matias Serrano ha sido seleccionado para participar en el 1° Festival Claudio Arrau a realizarse en la ciudad de Chillán en octubre de 2024.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2024 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2024 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Y también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl